

Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De *Eneida*: La Función De Latino Y Evandro

**(Emblematic characters on the second part of
Aeneid: the functionality of Latinus and Evander)**

Guillermina Bogdan
Universidad Nacional de La Plata
CONICET
gullerminabogdan@conicet.gov.ar

Recibido: 28/07
Arbitrado: 02/08
Aceptado: 15/08

Resumen

En el presente trabajo analizaremos la funcionalidad de los personajes de Latino y Evandro en la segunda parte de *Eneida* como benefactores del héroe y de su objetivo fundacional.

A partir del libro VII se refleja un cambio en el personaje de Eneas luego de haberse encontrado con su padre en el libro VI. Dicha transformación, puesta de manifiesto con la muerte de la nodriza Cayeta como primer acontecimiento de esta segunda parte, comprenderá la adquisición de las virtudes fundamentales del ciudadano romano. Por su parte, Latino y Evandro participarán del crecimiento del héroe en diferentes formas. El rey Latino actúa como garante del orden divino mientras que Evandro se desempeña como mediador de la afiliación de los pueblos con el jefe troyano encomendado por los Hados.

Palabras Clave: Eneida - Funcionalidad - Latino - Evandro

Abstract

In this paper we analyze the functionality of the characters of Latinus and Evander on the second part of the *Aeneid* as benefactor of Aeneas and his founding objective.

From Book VII, the change of the character of Aeneas is shown after the meeting with his father on Book VI. This transformation, become apparent with the death of his nurse Caieta as first event, includes the acquisition of the distinguished roman virtues. Latinus and Evander take part of the hero's growth and it is performed in different ways. The King Latinus acts as guarantor of the divinity. Likewise Evander acts as mediator between the people's affiliation and trojan chief chosen by the *fatum*.

Keywords: Aeneid- Functionality - Latinus - Evander

Latino (Libro VII y XII)

En esta sección destacaremos la imagen que construye el rey en cuanto gobernante de la ciudad, y la imagen que construye Eneas como héroe destinado a triunfar en el Lacio. En primer lugar, tomaremos algunos pasajes del libro VII, en el que los troyanos desembarcan en el Lacio, para analizar la actitud del rey frente a los prodigios recibidos, la atención a los extranjeros y el intercambio material y simbólico que se produce entre ambos pueblos. Por otro lado, en el marco del libro XII, observaremos, por un lado, la funcionalidad del diálogo entre Turno y el rey Latino y, por el otro, el pacto entre este último y Eneas.

Libro VII

La primera parte del libro VII comprende la invocación del poeta a la nodriza de Eneas muerta recientemente y a quien le están otorgando los respectivos honores. Dicha muerte resulta claramente significativa debido a que Virgilio no señala su existencia a lo largo del poema. Debemos tener en cuenta el valor simbólico que posee el término *nutrix*¹ y la relación directa con el héroe para quien su presencia debe de haber sido fundamental en su desarrollo debido a que su madre es una deidad. Por otro lado, si recordamos que el último hecho ocurrido en el libro VI es el encuentro que tuvo Eneas con su padre, este acontecimiento a comienzos del libro VII no parece ser pura coincidencia; por ello pensamos que Virgilio con este hecho simbólico quiere enfatizar el proceso de madurez² que conducirá al héroe a gobernarse con prudencia y sensatez, virtudes fundamentales del ciudadano romano. Dicho proceso es pertinente en el desarrollo del héroe debido a que le permitirá, en esta segunda parte de la obra, plasmar la *virtus romana* por excelencia: la *pietas*³.

1 *Nutrix*, *icis*: En Roma, durante muchos siglos, las madres romanas tenían la obligación de nutrir ellas mismas a sus hijos. Pero muchas familias ricas tuvieron, al estilo griego, el hábito de tener nodrizas. Plauto en *Los Gemelos* distingue entre *mater quam mammam dabat* (*nutrix*) y *mater ipsa quae pepererat* (*mater*). C. Daremberg et E. Saglio, *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, Paris, Hachette, 1900, P. 123, (Tomo III).

2 Definido este término por la RAE en su segunda acepción como “Buen juicio o prudencia, sensatez”. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 2001, 22ª ed. 2 vols.

3 Para la caracterización de Eneas como *pious* confrontar G. Williams. *Technique and ideas in the Aeneid*, Yale University Press, 1983, pág. 10. “The adjective *pious* especially expresses that sense of being devoted to a purpose that lies outside oneself. “The *Aeneid* in fact is the story of the interplay between the cosmic power of fate and human response to it. Rome, we can have no doubt, was in Virgil’s eyes really fated to rule the world. But this fate was not designed to operate without regard to human attitude. There could have been no Rome, as Virgil conceived it, without men like Aeneas, men of supreme *pietas*”. B. Otis. *Vergil: a study in Civilized Poetry*, Oxford University Press, 1964, pág. 220. “It is a distinctive of the role of Aeneas in the *Aeneid* as ‘first begetter of the Roman race’ that he is conceived as the instrument of a providential purpose. Fate has willed that he should do and suffer what he does to begin the process in history that leads to the birth and rise of Rome. It is by fate’s will that he becomes an exile from his homeland. (...) but in fact, though Aeneas is commanded by a higher power, He is not compelled, and it is precisely the circumstance that his will is free and his decisions his own that distinguishes his situation from that of other characters in the story whose wills have ceased to be their own because external powers have taken control of them.” W. Camps. *Virgil’s Aeneid*, Oxford, Oxford University Press, 1969, pág. 24.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 3 / 24

Praesentia N°12 - 2011

Más adelante, la narración se focaliza en dos espacios: por un lado, lo concerniente al rey Latino y, por otro, la llegada de los troyanos al Lacio.

Virgilio presenta al lugar y al protagonista de esta primera focalización. Dicho espacio está caracterizado por su atmósfera pacífica:

Rex arua Latinus et urbes

Iam senior longa placidas in pace regebat. ⁴

vv. 45-46

Fustel de Coulanges⁵ caracteriza al *rex* como el sacerdote del hogar público, principalmente el jefe del culto: conserva el hogar, hace el sacrificio y pronuncia la oración. Teniendo como modelo a los cultos de la esfera privada, los romanos trasladaron sus principios a la esfera pública. Es decir que la imagen de *pater* dentro de la esfera doméstica, representada por Anquises en la primera parte de la obra, se proyecta en la imagen de *rex* en la esfera pública. Así, Latino poseía la suma autoridad dentro del Lacio.

Caracterizado el espacio y presentado su protagonista, el poeta describe su genealogía para aclararnos qué tradición es la que seguirá. Según Virgilio, Saturno es el fundador del linaje y Pico, su hijo, junto con Circe engendraron a Fauno, padre del rey Latino cuya madre es la ninfa Marica. Según La Fico Guzzo⁶, con el hecho de nombrar a Saturno, dios de la Edad de Oro y gobernante de un antiguo orden reemplazado por el de Júpiter, está comparándolo con el reinado de Latino, caracterizado como pacífico, que será desplazado por otro orden debido a la carencia de sucesor varón al

4 El rey Latino, ya anciano, regía en larga paz sus campos y sus plácidas ciudades. (Todas las traducciones son nuestras).

5 N. Fustel de Coulanges, *La cité antique*, París, Flammarion, 1997, p. 52.

6 Passim M. La Fico Guzzo, *Espacios simbólicos en la Eneida de Virgilio*, Ediuns, Ed. Universidad del Sur, 2005, p. 198.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 4 / 24

Praesentia N°12 - 2011

trono: “esta falencia atenta contra la estabilidad y perdurabilidad de su reino”⁷. Introduce entonces el remedio para continuar la sucesión, pero que conllevará un conflicto mayor, la existencia de una hija:

Iam matura viro, iam plenis nubilis annis.⁸

v. 53.

La resolución del problema, el matrimonio de su hija, conlleva otro conflicto. Latino, ejerciendo su autoridad como responsable del matrimonio de Lavinia y oponiéndose a su esposa Amata, no puede casar a su hija con el *pulcherrimus* Turno *avis atavisque potens* (poderoso por sus antepasados y abuelos), por los prodigios que relata a continuación: por un lado, el presagio del laurel y de las abejas que forman un enjambre en su follaje que el adivino lo interpreta de la siguiente manera:

(...) externum cernimus (...)
adventare virum et partis petere agmen easdem
partibus ex isdem et summa dominarier arce.⁹

vv. 68-70

Este primer prodigio no augura paz, sino más bien un futuro estado de dominación por un extranjero. El segundo prodigio ya incluye a Lavinia apresada por un fuego en su cabellera que, según la interpretación:

Id vero horrendum ac visu mirabile ferri:
Namque fore inlustrem fama fatisque canebant
Ipsam, sed populo magnum potendere bellum.¹⁰

vv. 78 – 80

7 M. La Fico Guzzo, *op. Cit.* p. 216.

8 Ya madura para el varón, en la plenitud de su edad núbil.

9 Vemos venir un varón extranjero y un ejército que se dirige al enjambre desde los mismos puntos y domina en lo más alto de la fortaleza.

10 Esto es considerado verdaderamente horrendo y admirable de verse: porque declaraban que ella misma había de ser ilustre por su fama y por sus Hados, pero anunciaba al pueblo una gran guerra.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 5 / 24

Praesentia N°12 - 2011

Dicho prodigio también refleja un futuro caos; es por ello que, aterrado el rey Latino, consulta el oráculo de su padre Fauno:

Ne pete conubiis natam sociare Latinis,
O mea progenies, thalamis neu crede paratis;
Externi venient generi, qui sanguine nostrum
Nomen in astra ferant, quorumque a stirpe nepotes
Omnia sub pedibus, qua sol ultrumque recurrens
Aspicit Oceanum, vertique regique videbunt.¹¹

vv.96- 101

Habiendo recibido dos oráculos ambiguos caracterizados por Reckford¹² como “isonómicos”, ya que reflejan la necesidad fatal de que la creación esté compensada por la destrucción, Latino acude al oráculo de Fauno, oráculo que aclara los dos anteriores, pero que sorpresivamente no habla del futuro bélico, sino que solamente refleja el futuro prometedor de una estirpe ejemplar.

Inmediatamente la narración se centra en el espacio ocupado por los troyanos y su desembarco en la tierra prometida. Espacio descrito una vez más como idílico. Es allí donde Iulo bromea diciendo: *heus etiam mensas consumimus?*, predicción hecha en el libro III por Celso (255-257) y por Heleno (394). Aunque Eneas se la adjudica a su padre Anquises, podemos pensar que el héroe se remonta al libro VI en el que el anciano lo prepara para este duro trance de la segunda parte del poema¹³.

Luego de reconocer el presagio y recordar las palabras de su padre, Eneas, ejerciendo su función de *pater*, hace las debidas libaciones al

11 No pretendas, progenie mía, asociar a tu hija a unos himeneos latinos, ni des crédito a los tálamos preparados. Vendrán yernos extranjeros, los que, por su sangre, lleven hasta los astros nuestro nombre y cuyos descendientes verán sometidas a sus pies todas las regiones por donde el sol en su carrera ve uno y otro océano.

12 Passim K. Reckford, “Latent Tragedy in Aeneid VII, 1-285”, *The American Journal of Philology*, 82 . (1961), 252-269.

13 *quae postquam Anchises natum per singula duxit/ incenditque animum famae uenientis amore,/ exim bella uiro memorat quae deinde gerenda./ Laurentisque docet populos urbemque Latini, et quo quemque modo fugiatque feratque laborem.* (vv 887-891) (“Después de que Anquises hubo conducido a su hijo por cada uno de aquellos parajes, y encendido su ánimo con el amor de la venidera fama, cuenta enseguida al héroe las guerras que han de ser llevadas a cabo, le da a conocer los pueblos laurentinos y la ciudad de Latino, y de qué modo rehuir y soportar cada labor”).

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 6 / 24

Praesentia N°12 - 2011

genio del lugar, a los dioses, a su padre Anquises y a su madre Venus y envía una embajada hacia el rey Latino.

Aquí los dos espacios descriptos separadamente se unen y es el mismo Eneas quien queda fuera de la narración en el resto del libro. Si bien el poeta resalta la cualidad pacífica de esta tierra, la descripción del palacio está repleta de elementos bélicos y de sucesos pasionales. Se describen los antiguos reyes, por un lado, y por otro, los escudos, los yelmos y las armas que se supone que esta ciudad actualmente caracterizada por su paz alguna vez utilizó y utilizará en un futuro próximo¹⁴.

Latino, sentado en el trono de sus antepasados se dirige amablemente a los troyanos. Los llama *dardanidae* y se jacta de no desconocer su pasado debido a que los relaciona con Dárdano, fundador de Troya, nacido en la tierra de Latino. También menciona su linaje: *Saturni genti*.

La respuesta de Ilioneo contiene muchos elementos importantes: Por un lado, niega la suposición de Latino de haber llegado allí arrastrados por una tormenta y destaca *animis volentibus* dando la primera señal para el rey de que son los extranjeros enviados por el Hado. También acentúa haber sido *pulsi regni* y recuerda con añoranza su antigua ciudad. Al igual que Latino, nombra su linaje *ab love principium generis*. Denota esta oposición un enfrentamiento entre dos órdenes diferentes, el de Saturno y el de Júpiter, que deberán enfrentarse para constituir el nuevo orden en el Lacio. Al mismo tiempo, con el objetivo de relacionar lo dicho por Latino, se describe como *Dardana pubes*. Responde a las preguntas del rey sobre el conocimiento de su desventura afirmando que aquella terrible tempestad fue conocida por todos. A continuación, se coloca en un lugar de suplicante ante el rey. La relación de poder no es en este caso equivalente entre los interlocutores, pese a que el troyano haya elevado la autoridad de su jefe Eneas y que los mismos Hados

¹⁴ Passim L. Galán, *Eneida*, Buenos Aires, Santiago Arcos, 2005.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 7 / 24

Praesentia N°12 - 2011

los hayan enviado hacia allí, Ilioneo debe pedirle asiento al rey y prometerle responsabilidad en su estadía:

Non erimus regno indecores nec vuestra feretur
fama levis (...) nec Troiam Ausonios gremio
excepisse pigebit..¹⁵

vv. 231-233

Luego resalta que tienen experiencia en alianzas, en guerras y en armas. Vuelve a mencionar a Dárdano sugiriendo que Apolo lo ha traído en el espíritu de estos viajeros y les ofrece varias reliquias de Troya. Así, Ilioneo destaca la fortaleza y la fama de su pueblo y de su jefe Eneas, le asegura a Latino que no se arrepentirá de este favor pedido y se jacta de estar preparado para la guerra. Esta característica es significativa debido a que el troyano parece estar preparado para el enfrentamiento bélico. Por otro lado, entre los regalos, le ofrece oro utilizado por Anquises y el traje, el cetro y la tiara sagrada pertenecientes a Príamo. Este ofrecimiento es fundamental porque establece un paralelismo entre Anquises (representado como *pater* de Eneas y de sus compañeros en cuanto a su poder de guía y de intermediario entre los hombres y los dioses en la primera parte de la obra¹⁶)-Latino- Príamo. Este intercambio de regalos simboliza el traspaso del poder de la antigua Troya al Lacio.

Latino comprende este hecho con claridad y percibe que éste es su futuro pronosticado por los auspicios:

hunc illum fati externa ab sede profectum
portendi generum paribusque in regna uocari
auspiciis, huic progeniem uirtute futuram

15 No seremos indecorosos para el reino, ni será un renombre leve el que os traerá (...) ni pesará a los ausonios haber recibido a Troya en su regazo.

16 Cfr. G. Bogdan, "Análisis de la función de Anquises como garante y revelador del *fatum* en *Eneida*" en L. Galán et M. Buisel (comp.) *La adivinación en Roma. Oráculos, vaticinios, revelaciones y presagios en la literatura romana*. Ed. Al Margen, 2011.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 8 / 24

Praesentia N°12 - 2011

egregiam et totum quae uiribus occupet orbem.
tandem laetus ait: 'di nostra incepta secudent
auguriumque suum! dabitur, Troiane, quod optas.¹⁷

vv. 255- 260

Les asegura las comodidades de Troya y pide la presencia de Eneas. Relata lo sucedido con el matrimonio pospuesto de Lavinia, explicando que es el héroe troyano el esposo que los Hados indican. El anciano afirma que será prenda de paz haber tocado la mano del rey de Troya, explicitando que comprende y acepta la alianza entre el pueblo troyano y el latino. A continuación ofrece algunos regalos para Eneas y los suyos respondiendo al intercambio material y simbólico. Entre estos regalos se encuentran trescientos caballos blancos adornados con oro y joyas que, según Reckford¹⁸, simbólicamente complementan a los treinta cerditos blancos que Eneas encontrará en el libro VIII y que juntos formarán los treinta años que Ascanio gobernará y los trescientos años del régimen de los reyes de Alba Longa, los descendientes de Lavinia y de Eneas.

Recordemos que los caballos blancos fueron vistos por Anquises como un presagio de paz, pero también de guerra en el libro III (vv. 539-543)¹⁹. Por otro lado, le ofrece a Eneas dos caballos de Circe que arrojan fuego por la nariz. Este elemento también puede simbolizar que la unión no se llevará a cabo sin una guerra.

17 Éste era el yerno aquel que era anunciado por los hados, procedente de un país extranjero, al que predestinaban a compartir el reino con el mismo poder, el que tendría descendencia egregia por su virtud, que había de adueñarse por la fuerza de todo el orbe. Dice por fin alegre: 'Los dioses secunden nuestros intentos y su augurio! Se te dará troyano lo que pides'.

18 K. Reckford, "Latent Tragedy in Aeneid VII, 1-285", *The American Journal of Philology*, 82 (1961), 252-269, p. 266.

19 *'frangimur heu fatis' inquit 'ferimurque procella! ipsi has sacrilego pendetis sanguine poenas,/ o miseri. te, Turne, nefas, te triste manebit/supplicium, uotisque deos uenerabere seris./ nam mihi parta quies, omnisque in limine portus/funere felici spoliior.' nec plura locutus/ saepsit se tectis rerumque reliquit habenas.* ("Y dice mi padre Anquises: La guerra llevas, oh tierra hospitalaria, para la guerra se arman los caballos, estos ganados amenazan la guerra. Pero, con todo, estos mismos cuadrúpedos, acostumbrados más de una vez a entrar debajo de un carro y a llevar con el yugo los concordes frenos son también esperanza de paz")

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 9 / 24

Praesentia N°12 - 2011

A continuación los compañeros de Eneas regresan con las buenas nuevas a reportar la paz hacia el jefe troyano, aunque este episodio no está relatado sino que Eneas continua fuera de escena. El poeta cambia, entonces, hacia otro espacio en el que la ira de Juno será la protagonista. La diosa reconoce estar en contra de los Hados pronunciados por los dioses y se dispone a convencerlos. Es así como llama a la diosa Aleto quien va a buscar a su primera víctima: la reina Amata. Mientras los venenos de la diosa infernal penetraban en su cuerpo, la reina se dirige a Latino para convencerlo del error que conllevaría el pacto que el anciano acababa de aceptar. Latino continúa con la misma actitud que tenía antes de la llegada de los troyanos: no ceder ante las insistencias de su esposa en relación con el casamiento de su hija con Turno. El anciano demuestra una autoridad inamovible hacia el mandato de los dioses que naturalmente han respondido de manera afirmativa con la llegada de los troyanos a su tierra.

Amata enloquece a causa de la furia de Aleto y propaga sus rencores a través de la ciudad. En consecuencia el mismo Turno arde en cólera ante la decisión del rey. Luego el poeta vuelve a cambiar el espacio de la narración y relata el episodio de Ascanio y el ciervo sagrado, episodio que encoleriza a los campesinos; al igual que el de las mesas de Ceres, esta escena muestra violencia de parte de Ascanio hacia la divinidad. Es ahora cuando el campo y la ciudad son ocupados por una ira irracional hacia los teucros y van en busca del rey para que la guerra sea públicamente declarada. Permaneciendo con la misma actitud, Latino se niega a proclamar el enfrentamiento bélico y se encierra en su palacio:

frangimur heu fatis' inquit 'ferimurque procella!
ipsi has sacrilego pendetis sanguine poenas,
o miseri. te, Turne, nefas, te triste manebit

supplicium, uotisque deos uenerabere seris.
nam mihi parta quies, omnisque in limine portus
funere felici spoliis.' nec plura locutus
saepsit se tectis rerumque reliquit habenas.²⁰

vv. 594-600.

Encontramos un paralelismo entre la actitud de Latino - Príamo-Anquises²¹, una vez comenzada la guerra. Una actitud de desesperación pero, asimismo, leal a su función de *rex*, intermediario entre la divinidad y su pueblo.

A continuación el poeta relata la costumbre de la apertura de las puertas del Templo de Jano en señal del comienzo de la guerra. El anciano rechaza esta opción y se niega a abrirlas:

abstinuit tactu pater auersusque refugit
foeda ministeria, et caecis se condidit umbris.²²

vv. 618-619

El rey actúa como garante del orden divino y, al mismo tiempo, se niega a que este orden se cumpla por medio de la violencia bajo su responsabilidad.

20 “Somos ay quebrantados por los Hados” dice “y somos llevados por la borrasca. Con vuestra sacrílega sangre pagareis vosotros mismos ¡oh míseros! Estas penas. A ti, Turno, te espera la impiedad, a ti un triste suplicio, y con tardíos votos venerarás a los dioses. Porque para mí está granjeado el reposo, y, todo (se encuentra) en el umbral del puerto, soy despojado de una muerte feliz” Y no habiendo hablado más, se encerró en sus techados y dejó las riendas de sus asuntos.

21 En el libro II, Anquises siguiendo su función de *pater* se niega abandonar la ciudad en llamas, al igual que Príamo en su función de *rex*.

22 Se abstuvo el padre de su tacto y habiéndose apartado, rehuyó aquellas nefandas tareas, y se escondió en las ciegas sombras.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 11 / 24

Praesentia N°12 - 2011

Libro XII

Luego de los enfrentamientos de los libros subsiguientes, en el marco del libro XII se narra el desenlace de esta guerra provocada por la ira de Juno. En el diálogo entre el rey Latino y Turno (vv. 1-54), Virgilio resalta la actitud iracunda del joven, quien enceguecido e impiadoso frente a los Hados pronunciados continúa con su afán bélico. Los adjetivos utilizados por el poeta para referirse a Turno son *implacabilis* (implacable), *acceso* (encendido) y *turbidus* (turbado) y lo compara con un león furioso. Latino conoce el futuro del joven a quien intenta convencer para que no luche contra el destino pronunciado. No desmerece su valor, pero le muestra que su futuro puede radicar en otros reinos por medio del enlace con otras solteras (*aliae innuptae*). Latino reconoce su responsabilidad por dejar que Turno haya tomado parte en esta guerra en contra del mandato divino “vencido por el amor hacia ti, vencido por el vínculo de sangre)” (*victus amore tui, cognato sanguine victus*). Turno cegado por la ira, decide combatir.

Más adelante (vv. 160- 215) Virgilio muestra la actitud del *pater* Eneas, quien lucha no por una ceguera bélica, sino porque es lo encomendado. Eneas demuestra su *pietas* a través de la predisposición en relación a los dioses y a lo proclamado por ellos, lo que queda demostrado por el ritual de guerra que realiza antes del enfrentamiento. Eneas ofrece su triunfo a los dioses Sol, a la Tierra y a Júpiter empuñando su espada. Se destaca la actitud de veneración hacia los númenes y hacia las divinidades. Promete no tomar la ciudad si es vencido y retirarse a la ciudad de Evandro. Al mismo tiempo, si triunfa se compromete a no usurpar al pueblo de Latino:

Non ego nec Teucris Italos parere iubebo
nec mihi regna peto: paribus se legibus ambae
invictae gentes aeterna in foedera mittant.

sacra deosque dabo; socer arma Latinus habeto,
imperium sollemne socer; mihi moenia Teucri
constituent urbique dabit Lavinia nomen.²³

vv. 189-195.

Nuevamente Eneas demuestra su *pietas*, debido a que la división de poderes hecha por el héroe confirma la insistencia virgiliana en la importancia cultural de los orígenes de Roma. Presenta al troyano como un héroe pacífico sin interés por la imposición de su poder bélico, pero sí por la imposición de su poder religioso.

A continuación, Latino pronuncia su parte del pacto. El rey eleva su plegaria a los dioses infernales, promete no romper el pacto (suceso que no se cumplirá) y compara su palabra con el cetro que tiene en su mano, al que describe como una rama cortada del bosque que ya nunca tendrá brotes ni dará sombra. El reino de Latino, tal como lo encontró Eneas a su llegada, finalizará y será desplazado por un orden nuevo ya pronunciado por el héroe. Es por eso que Latino invoca a las fuerzas del Hades, preanunciando el destino del reino. El poder del rey como sumo gobernante y regente del pueblo está debilitado porque, como sacerdote de su pueblo, sabe que el mandato divino es inamovible y que el triunfo del nuevo orden es inminente.

Evandro (Libro VIII y XI)

En primer lugar, analizaremos la presencia del personaje en el libro VIII destacando su funcionalidad como benefactor –guía del héroe y como continuidad de la imagen de Anquises, consejero de Eneas en la primera parte de la obra. Así también estudiaremos el paralelismo

23 Yo no mandaré que los itálos obedezcan a los teucros ni pido los reinos para mí. Que ambos pueblos se remitan invictos a eternas alianzas bajo leyes iguales. Yo les daré nuestros cultos y dioses, que Latino mi suegro tenga las armas. Mi suegro el imperio solemne; los teucros me edificarán unos muros y Lavinia dará su nombre a la ciudad.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 13 / 24

Praesentia N°12 - 2011

existente entre las relaciones: Evandro/Palante – Eneas/Anquises. Por otro lado, se destacará dentro del libro XI la actitud del rey ante la muerte de su hijo.

Teniendo como objetivo el estudio de la funcionalidad de dicho personaje dividiremos algunos de los acontecimientos ocurridos en el libro VIII de la siguiente manera:

- a. Sueño de Eneas (consejos del río Tíber)
- b. Encuentro con Evandro
- c. *Epyllion*²⁴ de Hércules y Caco
- d. Paseo por la ciudadela
- e. Historia de Mezencio
- f. Despedida de Evandro

Sueño de Eneas

Eneas una vez más se encuentra conmovido por los duros trances de la guerra inminente y vacila en su accionar. La aparición del río Tíber en sueños, a la que Bailey en su estudio *Religion in Virgil* inserta dentro del apartado de Deidades de la Campiña (*Deities of countryside*)²⁵, calma la ansiedad del héroe y nos recuerda a la aparición de Anquises en sueños luego del incendio de las naves del libro V²⁶. El río calma al héroe rectificando su lugar en el Lacio:

24 Epyllion: el griego *epyllion*, diminutivo de *épos*, "pequeño poema épico". Enciclopedia Británica [edición en línea www.britannica.com/ Britannica online encyclopedia]

25 "Among rivers the special sanctity of the Tiber is of course recognized". C. Bailey, *Religion in Virgil*, Oxford, Oxford at the Clarendon Press, 1935, p 35.

26 Descripción de Eneas: *At pater Aeneas casu concussus acerbo/ nunc huc ingentis, nunc illuc pectore curas/mutabat versans, Siculisne resideret arvis/oblitus fatorum, Italasne capesseret oras.* vv. 700-704 (Pero el padre Eneas conmovido por el acerbo trance, mudaba sus pensamientos confundido en su pecho ya bien quedarse en los campos sicilianos sin cuidar de los Hados, o ya bien dirigirse hacia las costas itálicas.) Respuesta de Anquises: «*nate, mihi vita quondam, dum vita manebat,/ care magis, nate Iliacis exercite fatis,/ imperio Iovis huc venio, qui classibus ignem/ depulit, et caelo tandem miseratus ab alto est.* vv 723-726. ("Hijo, más querido que mi propia vida, mientras mi vida permanecía, hijo, atormentado por los Hados iliacos, vengo aquí por mandato de Júpiter, que ha retirado el fuego a tus naves, y al fin ha tenido misericordia desde el alto cielo").

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 14 / 24

Praesentia N°12 - 2011

hic tibi certa domus, certi (ne absiste) penates.
neu belli terrere minis; tumor omnis et irae
concessere deum²⁷.

vv. 39-41

Le vaticina el futuro de la prole y le marca los pasos a seguir, actuando como mediador entre el pueblo de Evandro y el de Eneas. Así fortalece la autoridad del héroe que se presenta como *pater*²⁸ y líder en su desembarco en Palanteo.

Encuentro con Evandro

Los troyanos llegan a Palanteo:

Forte die sollemnem illo rex Arcas honorem
Amphitryoniadae magno divisque ferebat
ante urbem in luco²⁹.

vv. 102-104.

El adverbio modal *forte* obtiene un valor significativo debido a que el poeta concibe el hecho como *casual* para introducir un *epyllion*, como lo es la historia de Hércules, funcionalmente radical para la constitución de Eneas y su identificación con el héroe mitológico como estudiaremos en el siguiente apartado. Por otro lado, dicha fecha no solo coincidiría con este festival, sino también con el viaje triunfal de Augusto a Roma el 12 de agosto del 29 a. C³⁰.

Eneas pide asiento en la ciudad antes de desembarcar y descarta la posibilidad de tomarlos como invasores mostrando el ramo de olivo.

27 Aquí está para ti la morada verdadera, los verdaderos Penates, no desistas, ni seas aterrorizado por las amenazas de la guerra, han terminado toda cólera e iras de los dioses.

28 *tum pater Aeneas puppi sic fatur ab alta/paciferaeque manu ramum praetendit oliuae*: vv 115-116 (Entonces el padre Eneas habla de esta manera desde lo alto de la popa y tiende un ramo de pacífico olivo con la mano).

29 Casualmente aquel día el rey árcade rendía el solemne homenaje al gran Anfitriónida y a los dioses en un bosque delante de la ciudad.

30 J. Fordyce, *Virgil Aeneid VII-VIII*, Bristol, Classical Press, 1999, p. 217.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 15 / 24

Praesentia N°12 - 2011

Da su nombre y pide por Evandro, a lo que Palante estupefacto los invita a entrar como huéspedes *ac nostris penatibus*. Eneas es el primero que habla en la conversación ante Evandro, al igual que Ilioneo en su conversación con Latino³¹, decide presentarse, aunque su interlocutor ya lo había reconocido, relatando su descendencia dardánea. Así Atlante sería la conexión entre Dárdano y Evandro. Más adelante muestra el objetivo común en ambos: *gens eadem crudeli Daunia bello insequitur* (somos perseguidos con cruel guerra por la misma gente daunia). Y hace su pedido: *Accipe daque fidem* (recibe nuestra fe y danos la tuya). La respuesta de Evandro es positiva y relaciona al hijo con el padre: *accipio agnoscoque libens!* (te recibo y reconozco de buen grado) y recuerda los años en que conoció a Anquises como héroe troyano³². Evandro, al contrario que Eneas, no enfoca su atención en los ascendientes emparentados, sino que rememora un pasado de sus propias vivencias. Es Anquises quien auspicia que la acogida y el encuentro sean efectivos. Así partiendo de la concepción de Otis³³, “Evandro se convierte en el sustituto de Anquises quien recibe por transferencia algo de la *pietas* que Eneas ha exhibido tan notablemente en el libro VI”.

Epyllion de Hércules y Caco

Evandro aprovechando la ocasión festiva, relata al héroe el mito de Hércules y Caco. La funcionalidad de este episodio es clave en el libro. Galinsky³⁴ ha notado que este anticipa el cierre de *Eneida*, debido a que ve en Hércules un prototipo de Eneas cuya victoria sobre Turno le da el derecho a Roma de existir. Eneas parte de un presente enmarcado por un pasado (la hazaña de Hércules) que

31 Cf. *Eneida* VII, 219 y ss.

32 *mirabarque duces Teucros, mirabar et ipsum/Laomedontiaden; sed cunctis altior ibat/Anchises. mihi mens iuvenali ardebat amore/compellare virum et dextrae coniungere dextram* vv.161- 164. (Admiraba a los jefes troyanos y admiraba al mismo hijo de Laomedonte. Pero entre todos sobresalía Anquises. Me ardía la mente con juvenil amor por hablar a aquel hombre y juntar mi diestra con su diestra.)

33 “Evander thus becomes the Anchise-surrogate of the iliadic Aeneid who receive by transference something of the filial *pietas* that Aeneas had exhibited so strikingly in book 6”. B. Otis, *Vergil: a study in Civilized Poetry*, Oxford, Oxford University Press, 1964, p. 256.

34 K. Galinsky, “The Hercules-Cacus Episode in Aeneid VIII”, *The American Journal of Philology*, 87, (1966) , 18-51, p. 34.

simbolizaría la eterna lucha romana de *pietas* y *humanitas* contra la violencia salvaje (Caco). Nuestro héroe celebrando tal hazaña está aceptando este reto y asumiendo su liderazgo heroico. Es así como teniendo en cuenta los conceptos expuestos por La Fico Guzzo pensamos que tanto Eneas como Hércules deben enfrentarse a un orden ya establecido para transformarlo³⁵, aunque dicha realización de la paz conlleve una indeseada brutalidad y violencia. Eneas adjudica su belicismo no a un deseo personal o heroico, sino que lo concibe como el paso inevitable para lograr el objetivo encomendado por los Hados.

De esta manera dicho *Epyllion* puesto en boca de Evandro funciona como un acuerdo simbólico y un *exemplum*³⁶, con el que el rey insta al héroe a fortalecerse como líder de la subsecuente guerra.

Paseo por la Ciudadela

Concluidas las celebraciones Evandro y Eneas caminan desde el Ara Máxima hasta la casa del rey en el Palatino. Dicha caminata puede dividirse en dos secciones³⁷:

1. La historia temprana del Lacio (vv. 306-336)
2. Los parajes más notables en el interior de la Ciudad

(vv. 337-368)

35 M. La Fico Guzzo, *Espacios simbólicos en la Eneida de Virgilio*, Ediuns, Ed. Universidad del Sur, 2005, p. 200.

36 “Desde la tradición aristotélica, el *exemplum* es un tipo de razonamiento propio de la vía lógica de lo *inventio* (*fidem facere*) consistente en convencer mediante la *Probatio*, más concretamente, mediante pruebas denominadas intrínsecas (aquellas que dependen del enunciador). Procedimiento inductivo que produce una persuasión más dulce (...) fuerza luminosa que favorece el placer inherente a toda comparación. Como Goodman, veo en la ejemplificación un instrumento fundamental para la construcción de mundos. Y es que a través del *exemplum* se genera la producción misma de aquello sobre lo que se quiere persuadir”. Sánchez Leyva. “Evocaciones asociativas. Predicar con el *exemplum*”, [s. d], [en línea revistas.ucm.es].

37 M. Caballero, “La prehistoria de Roma en el libro VIII de la Eneida” en C. Ames y M. Sagristani (comp.), *Estudios interdisciplinarios de Historia Antigua*, Córdoba, Encuentro Grupo Editor, 2007.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 17 / 24

Praesentia N°12 - 2011

En la primera sección, Evandro, a quien Virgilio nombra como *Romanae conditor arcis* (fundador de la ciudadela romana), describe los asentamientos en el Lacio desde los tiempos más tempranos hasta su propia llegada mientras caminan desde el Ara hasta la Puerta Carmental; asimismo, relata que Saturno había traído la civilización y las leyes a los antiguos habitantes aborígenes contemporáneos de Fauno y las ninfas (Latino era hijo de Fauno 7.47 Y Evandro de la ninfa Carmenta 8.336). Gracias al nuevo ordenamiento establecido por el dios se radicaron en ciudades y sus tierras fueron llamadas desde ese momento Lacio, porque Saturno, exiliado del Olimpo, encontró en ellas un lugar donde esconderse (*latuisset* 8.323, del verbo *latere*: estar oculto). Bajo el mandato del dios, se impuso el orden y se vivió una edad de oro. Luego todo se deterioró con la invasión de otros pueblos, como los ausonios, los sicanos y fue expulsado de su patria el mismo Evandro³⁸ con sus arcadios. Dicho relato mítico una vez más identifica al héroe que es enviado por Júpiter para renovar el orden³⁹. Asimismo simboliza la imagen de Augusto como representante de la edad de oro en la Roma de Virgilio ante la violencia exacerbada de las guerras civiles. Por otro lado, Evandro actúa como mediador de la transformación que ejercerá Eneas, porque, por un lado, insta al héroe a representarse con las figuras primordiales, y, por el otro, será el que unirá a los pueblos y les dará esperanza para dicha renovación.

La segunda sección comprende la excursión por los sitios más notables de la Roma de Virgilio mientras caminan de la puerta Carmental hasta la casa de Evandro. El relato que describe la ciudad sumida en la pobreza en oposición a los comentarios de la Roma histórica hechos por el poeta, funciona como estímulo para el héroe que deberá recuperar los valores originarios perdidos por los enfrentamientos violentos y por la corrupción. Eneas, a partir de los acontecimientos vividos en esta segunda parte de la obra, es

38 Notamos un paralelismo entre Saturno-Evandro-Eneas debido a que los tres fueron expulsados por alguna causa de su lugar de origen.

39 *Passim* M. La Fico Guzzo. *Espacios simbólicos en la Eneida de Virgilio*, Ediuns, Ed. Universidad del Sur, 2005, p. 205.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 18 / 24

Praesentia N°12 - 2011

portador de dichos valores, tales como *pietas-humanitas-prudentia*, y deberá plasmarlos sentando las bases para la fundación de la ciudad que será centro del mundo.

Relato de Mezencio

A partir del verso 454 se describe el segundo día de Eneas en la ciudad de Evandro. Esa mañana el rey se dirige al héroe troyano con máxima admiración (*máxime Teucrorum ductor*, máximo conductor de los teucros) y le asegura la participación de su pueblo en la guerra. Asimismo se acongoja por la situación de opresión de su pueblo y los compara con las circunstancias vividas por los habitantes etruscos de Agila que no pueden enfrentar al soberbio Mezencio, aliado de Turno. Es por ello que, actuando como mediador entre los pueblos, desea que Eneas los guíe para liberarlos de tal opresión:

His ego te, Aenea, ductorem milibus addam⁴⁰.

V. 496

Dicha afirmación es interrumpida por un harúspice⁴¹, quien niega, asegurando la necesidad de que Eneas sea el jefe de estos pueblos, la posibilidad a un ítalo de conducir la guerra contra Mezencio. Así, Evandro justifica su rechazo a la opción de ser él el conductor⁴² por su edad avanzada y la de Palante por no ser completamente *externus*⁴³. De esta manera, adjudica a Eneas el mando de los dos pueblos:

40 Yo te uniré como conductor, Eneas, a esos miles.

41 “Los Harúspices se distinguían de los augures principalmente en el hecho de que eran extranjeros y, en general, provenían de Etruria. La disciplina practicada por estos era la *haruspicina* y tenía como principal especialización el estudio de las vísceras de los animales. Entre sus técnicas ocupaba un puesto destacado la *hepatoscopia*, práctica que, como su nombre lo indica, consistía en el examen de hígado”. Espulga y Vinaixa, *Vida Religiosa en la antigua Roma*, Barcelona, Ed. Universitat Oberta de Catalunya, 2003, p. 102.

42 Dicha afirmación de Evandro nos recuerda a las palabras del anciano Anquises en el libro II negándose a partir: “vos o, quibus interger aevi/sanguis,” ait “solidaeque suo stant robore vires/vos agitate fugam”. Libro II, vv.638-640. (“¡ Oh! Vosotros, cuya sangre no ha frenado los años”, dice, “y se mantienen sólidas las fuerzas en su vigor, vosotros emprended la fuga”).

43 *Sed mihi tarda gelu saeclisque effeta senectus, /invidet imperium seraeque ad fortia vires. Natum exhortarer, ni mixtus matre Sabella/hinc partem patriae traerte.* vv. 508-511 (“Pero la vejez tarda con su hielo y rendida por los años me niega el imperio, y mis fuerzas son flojas para las cosas fuertes. Exhortaría a mi hijo, si no trajera de aquí, mezcla de madre sabela, una parte de su patria”).

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 19 / 24

Praesentia N°12 - 2011

O Teucrum atque Italum fortissime ductor⁴⁴.

V.514

Evandro, actuando como garante de la unidad para un bien común, guía a Eneas en la organización de su ejército. Asimismo tiene la confianza suficiente para entregar a su querido hijo Palante como integrante de esta lucha con el fin de que el jefe troyano le sirva de maestro (*magistro* v. 515). Una vez finalizado el discurso del rey, en el verso siguiente, el poeta llama a Eneas anquísida (*Anchisiades*) resaltando la *pietas* del héroe hacia su padre y relacionándolo con el amor filial de Evandro hacia su hijo. El poeta describe cómo dicha responsabilidad había dejado pensativos a Acates y al mismo Eneas pero, en ese momento, inserta el signo dado por Venus. El cambio de foco en esta interrupción está marcado por el uso del verbo en pretérito imperfecto del modo indicativo: *putabant* (v. 522) referido a los troyanos, en contraposición al uso del pretérito pluscuamperfecto del modo subjuntivo: *dedisset* (v. 523) que marca el impedimento para continuar subsumidos en las preocupaciones por tal responsabilidad en el futuro bélico. Ante el augurio de Venus, el resto de los presentes quedan estupefactos; en cambio, el héroe troyano reconoce el signo enviado por su madre para indicarle la pronta llegada del enfrentamiento y exclama:

Ego poscor Olympo⁴⁵

v. 533

Recordemos que en la primera parte de la obra es su padre Anquises el que actúa como mediador entre los troyanos y los dioses descifrando sus señales. Notamos cómo Eneas toma esa posición dejada por su padre.

44 ¡Oh Fuertísimo conductor de los teucros y de los itálos!

45 Soy solicitado por el Olimpo.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 20 / 24

Praesentia N°12 - 2011

Despedida de Evandro

Una vez que Eneas y sus hombres toman la señal, Evandro, al no poder esconder sus preocupaciones, recuerda sus años como héroe. Se dirige a Júpiter y a los dioses como receptores directos y a Eneas como receptor indirecto, estableciendo un paralelismo entre el sentimiento de *pietas* que caracteriza al héroe con la piedad que el rey siente por su hijo. De esta manera, la relación entre Eneas-Anquises y Evandro-Palante, antes hecha por el poeta, ahora es referida por el mismo Evandro con el fin de que el héroe comprenda la responsabilidad que tiene con Palante. El rey pide a los dioses que si deciden mantener la vida de su hijo, él soportará cualquier trabajo; en cambio, si tal pedido no puede ser cumplido, prefiere la muerte antes que presenciar en vida su pérdida. No se describe la respuesta de Eneas, sino que el episodio finaliza con el desmayo del rey ante la desesperada situación.

En el marco del libro X, en el verso 485 y ss. se relata la muerte de Palante en manos de Turno. Se describe la aflicción de Eneas ante el destino funesto de quien él mismo se había hecho responsable. En el libro XI se muestra la llegada del cortejo fúnebre del joven a la casa de su padre y la desesperación de éste ante tal pérdida. Sin embargo, no acusa a los troyanos ni al mismo Eneas, sino a los Hados de su hijo. El rey continúa mostrando su respeto y devoción ante el jefe troyano, se siente agradecido por los honores que le ha concedido el héroe y destaca el hecho de que la suerte de su hijo haya ocurrido mientras defendía una causa justa. Se dirige a Eneas otorgándole una responsabilidad que traspasa su deber como héroe conquistador del Lacio y transforma el enfrentamiento contra Turno en un hecho personal evocando el sentimiento de amor hacia su hijo y la merecida venganza hacia su asesino:

Quod vitam moror invisam Pallante perempto
dextera causa tua est, Turnum gnatoque patrique
quam debere vides⁴⁶.

vv- 177-179

Evandro responsabiliza a Eneas de la muerte de Turno, incitándolo con más ardor a una violencia una vez más no deseada por el héroe, pero justificada por las circunstancias.

Conclusión

A partir del libro VII se refleja el proceso de madurez del personaje de Eneas que incluye la adquisición de las características fundamentales del héroe romano luego de haberse encontrado con su padre en el libro VI. La muerte de la nodriza Cayeta como primer acontecimiento de esta segunda parte indica dicho cambio.

Por otro lado, Latino y Evandro participarán del crecimiento del héroe en diferentes formas. El rey Latino actúa como garante del orden divino. En el marco del libro VII, antes de la llegada de los troyanos, espera la llegada de un marido extranjero para su hija rechazando el matrimonio con Turno tan insistentemente pedido por su esposa, no desmereciendo al candidato sino regido por un orden mayor. Una vez arribado Eneas a las costas itálicas, lo recibe convencido de su alianza en paz y acepta el intercambio material y simbólico que significa el establecimiento del orden de la antigua Troya en el Lacio. Asume su autoridad como benefactor del héroe en contra de su esposa y, luego del ardid de Juno, prefiere encerrarse a esperar su muerte que declarar una guerra que no pretende avalar. En el marco del libro XII, Latino intenta disminuir la ira de Turno, tratando de explicarle que es el mandato divino el que decidirá la conclusión del enfrentamiento. En el pacto con Eneas, acepta la división de poderes hecha por el héroe y

46 Si demoro una vida odiosa, muerto Palante, es por tu diestra que nos debe al padre y al hijo la vida de Turno.

accede al nuevo orden religioso impuesto por el troyano como un designo que radica en un poder superior.

Asimismo Evandro actúa como mediador de la afiliación de los pueblos con el jefe troyano encomendado por los Hados. Por otro lado, insta a Eneas a llevar a cabo su obra por medio del *Epyllion* de Hércules y Caco identificándolo con el héroe que pudo superar al opresor. Así también el relato de los primeros habitantes del Lacio tiene como objetivo estimular al troyano para que transforme la situación actual y, de esta manera, recuperar aquella edad de oro perdida a causa de los combates y de la tiranía. El rey confía en el héroe que es quien comenzará a plasmar en la Roma prehistórica las virtudes de la Roma del poeta: *pietas-prudentia-humanitas*, virtudes que Eneas mismo pudo adquirir a lo largo de esta segunda parte de la obra. Lo unirá con los etruscos con el fin de oponerse al enemigo común y encomendará a su diestra ser la vengadora de la muerte de su hijo. La *pietas* de Eneas, característica que Virgilio infunde en el comienzo de la fundación, será la virtud programática de la civilización romana.

Bibliografía

C. Bailey, *Religion in Virgil*, Oxford, Oxford at the Clarendon Press, 1935.

G. Bogdan, "Análisis de la función de Anquises como garante y revelador del *fatum* en *Eneida*" en L. Galán et M. Buisel (comp.) *La adivinación en Roma. Oráculos, vaticinios, revelaciones y presagios en la literatura romana*. Ed. Al Margen, 2011.

M. Caballero, "La prehistoria de Roma en el libro VIII de la *Eneida*" en C. Ames y M. Sagristani (comp.) *Estudios interdisciplinarios de Historia Antigua*, Córdoba, Encuentro Grupo Editor, 2007.

Guillermina Bogdan - Personajes Emblemáticos En La Segunda Parte De Eneida:

La Función De Latino Y Evandro - 23 / 24

Praesentia N°12 - 2011

- W. Camps. *Virgil's Aeneid*, Oxford, Oxford University Press, 1969.
- W. Clause *Virgil's Aeneid: Decorum, Allusion and Ideology*, Leipzig, K.G.Saur Munchen, 2002.
- C. Daremberg et E. Saglio, *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, Paris, Hachette, 1900, P. 123, (Tomo III).
- X. Espulga y M. Vinaixa, *Vida Religiosa en la antigua Roma*, Barcelona, Ed. Universitat Oberta de Catalunya, 2003.
- J. Fordyce, *Virgil Aeneid VII-VIII*, Bristol, Classical Press, 1999.
- N. Fustel de Coulanges, *La cité antique*, París, Flammarion, 1997.
- L. Galán, *Eneida*, Santiago Arcos, 2005.
- K. Galinsky, "The Hercules-Cacus Episode in Aeneid VIII", *The American Journal of Philology*, 87, (1966) , 18- 51.
- K. Galinsky. *Aeneas, Sicily and Rome*, Princeton University Press, 1969.
- M. La Fico Guzzo, *Espacios simbólicos en la Eneida de Virgilio*, Ediuns, Ed. Universidad del Sur, 2005.
- B. Otis, *Vergil: a study in Civilized Poetry*, Oxford, Oxford University Press, 1964.
- K. Reckford, "Latent Tragedy in Aeneid VII, 1-285", *The American Journal of Philology*, 82 (1961), 252-269.
- G. Williams. *Technique and ideas in the Aeneid*, Yale University Press, 1983.